

conversación con  
david benavente

# CON PIES DE PLOMO, EN EL TEJADO DE VIDRIO



El autor se hace personaje. David Benavente, creador de la polémica obra *Tejado de Vidrio*, está viviendo los mismos avatares que su personaje Nato, joven cineasta que lucha por lograr cierta autonomía para desarrollar su arte al centro de un Chile convulsionado por tensiones políticas. Hoy las mismas tensiones hacen de esta obra y de su autor blanco de fuertes críticas.

TEJADO DE VIDRIO se sitúa durante la UP pero —aclara Benavente— *"no hace un juicio sobre ese período, se queda corta. Pero sí sobre ciertos comportamientos de una clase social vinculada a la universidad de ese entonces."*

Sin embargo, quienes se sintieron más aludidos —algunos de sus propios amigos— piensan que la obra distorsiona los hechos y consideran inadecuada una crítica a ese período en momentos en que el diálogo no existe y toda respuesta abierta es imposible. Benavente cree, por su parte, que es importante poner en tapete aquella época que muchos quieren olvidar y —subraya— *"no puede ser que nuestros amigos sean nuestros censores"*.

## RECUERDOS DE VIDRIO

Benavente fue uno de los creadores de la Vicerrectoría de Comunicaciones de la Universidad Católica en 1968 y jugó un papel importante en el auspicio universitario al trabajo de la familia Parra, a los primeros festivales de La Nueva Canción chilena, de televisión latinoamericana y de

teatro popular.

En ese período —recuerda David— los distintos grupos políticos que operaban en la universidad trataban de obtener un rendimiento de esa Vicerrectoría para sus fines. El problema consistía en reivindicar cierta autonomía para la cuestión cultural porque no se podía traducir los mismos planteamientos de la acción política a ésta: *"A un festival —ejemplifica Benavente— podían asistir gente de distintas ideologías, pero, a lo mejor, con cierta identidad en el campo de lo cultural, y darse ciertas posibilidades de vinculación más allá de lo político coyuntural. Yo creo —agrega— que en la creación hay un lenguaje que es bueno rescatar para preservar la intercomunicación"*.

## ENTRE LAS AGENCIAS DE PUBLICIDAD Y LAS IDEOLOGÍAS

El problema de aquel entonces se agudizó durante la UP pero, según Benavente, aún sigue vigente en nuestro Chile actual:

— *También hoy día la actividad cultural es mi-*



nusvalorada; o está al servicio de una ideología o se hace para ganar plata. En cierta medida hay una igualdad en estas dos propuestas.

—En relación a esto ¿Cómo se debe interpretar el verso de Parra que pones en boca de uno de los personajes: "La Izquierda y la Derecha unidas jamás serán vencidas"? ¿como una bella utopía, o una ironía?

— Quizás allí Parra está reflejando una aspiración muy oculta de que esta contradicción pudiera resolverse pero en otros términos..."

— Pero en tu obra la Izquierda y la Derecha se unen para detener la creatividad del cineasta y se da una comunidad más destructiva que positiva...

— Yo creo, sin sacar conclusiones para toda la sociedad, que en estos dos personajes hay una falta de comprensión y respeto por lo que está haciendo el cineasta: un artista no puede darle cuenta al partido o a la agencia de publicidad (no es que las compare) de algo que ni él mismo tiene claro todavía. Tiene que existir cierta confianza y autonomía para poder crear.

### LA CENSURA ORTOPEDICA

—¿Esta es la autonomía que reclamaba el cineasta ante el dirigente político?

— Claro, él le dice: "tú que eres cientista político y que hablas de la realidad no tomas en cuenta mi realidad".

—¿Y esta actitud del cientista es ampliable a todo un grupo?

— Mira, cuando yo escribo una obra de teatro me da dolor de guata porque no sé si le va a gustar a mis amigos, a mi grupo de referencia. Yo creo que el problema de la censura es algo mucho más grave que el problema del auspicio cultural del Ministerio de Educación y del IVA. El ortopédico, (personaje de las pesadillas del protagonista), por ejemplo, es pura censura y de la interna, que es mucho más fuerte que la externa. En la obra hay un intento de representarla y explicar su origen en la represión católica. Pero, en realidad, tiene que ver con cualquier institución donde las normas se nos imponen. Estas se instalan en nuestra conciencia y no sólo en los bandos, y por ello pueden afectar mucho la creatividad.

—¿Cómo te afectaron en el caso de Pedro, Juan y Diego, y Tres Marías y una Rosa?

— Curiosamente, estas obras que parecían ser muy censurables fueron muy permisibles, porque afirmaban todo lo popular, que es algo que la sociedad chilena valora mucho. Podría seguir esa fórmu-

la: personajes populares, algo de crítica y vamos dándole a la risa. Pero es demasiado fácil. Había que buscar en otros lados. ¿Por qué el dirigente sindical, por ejemplo, no se representa en los escenarios? Porque lo tratas con veneración cómo si fuese Santa Teresa de Jesús o no lo puedes representar...

—¿Por qué te decidiste por estos personajes?

— Me parece importante que exista hoy una obra que muestre al intelectual de izquierda. También porque mi monstruo ortopédico ha disminuído. Vencerlo significa vencer el temor a quedar solo, porque el monstruo también ayuda, es funcional. Se dice que es uno el que genera el monstruo porque con él nos sentimos más seguros y tenemos la posibilidad de echarle la culpa de todo, y justificamos nuestra pérdida de autonomía.

### LA CENSURA DEL ANTISICOLOGISMO

— El dramaturgo Fernando Josseau critica en tu obra la constante ruptura de los estados emocionales de sus personajes a través de situaciones cómicas y fáciles. ¿Qué opinas de esta crítica?

— Quizás hubo en mí una tendencia inconsciente a no penetrar en lo psicológico, tal vez por esa censura que es el antisicologismo. El ortopédico vendría en la noche y me diría: "eres sicólogo, eres reaccionario". Pero también es posible que uno busque en forma consciente romper constantemente los climas emocionales.

—¿Para qué?

— Para no caer en el sicologismo (risas).

— Tal vez resultara imposible llevar más allá los problemas personales, porque durante la UP la realidad era demasiado vertiginosa. Quizás esa censura al sicologismo estaba en los propios personajes y en la misma realidad.

— Creo que tienes razón. La censura está impuesta por ellos porque nadie podía explicar lo que le pasaba. Cuando alguien no podía hacer algo, decía que tenía "problemas personales" y ese era un mundo en el cual no se entraba. Los acontecimientos eran tan rápidos que tú no tenías tiempo para entrar en un estado emocional y desarrollarlo.

"Del mismo modo, los personajes de la obra andan cada uno por su lado, no hay nunca una relación entre todos. La realidad aparece desarticulada, en desorden, y este no era un problema de la UP sino de una sociedad que venía en un proceso de transformación desde hace mucho tiempo. En la obra hay un intento de representar ésto a través de la estructura y de la puesta en escena. 

